

HENRY HAZLITT

LOS ERRORES
DE LA
NUEVA ECONOMÍA

CRÍTICA A LA TEORÍA GENERAL
DE KEYNES

*Prólogo de
Murray N. Rothbard*



Unión Editorial
2021

Título original: *The failure of the "New Economics"*.
Copyright © 2007 by Ludwig von Mises Institute. All rights reserved.
Imagen de cubierta: «El país de Jauja», Pieter Brueghel el Viejo,
Alte Pinakothek de Múnich, Alemania, 1567.

© 2021 GRUPO UNIÓN
Primera Junta 1092, of. 8
1642 San Isidro, Buenos Aires
Tel.: 011 15 4550 5842
Whatsapp/Telegram.: +54911 4550 5842
union@lugardelibros.com
www.lugardelibros.com
Coordinación Rodolfo Distel (@rdistel)

UNIÓN EDITORIAL, S.A.
c/ Galileo, 52 local • 28016 Madrid
Tel.: +34 91 350 02 28
Correo: info@unioneditorial.net
www.unioneditorial.es

ISBN: 978-84-7209-784-1
Depósito legal: M. 10.888-2021

Traducido por Jesús Ruiz de Cenzano Losa

Compuesto por #MCHFS
Impreso por EL BUEY LIBERAÑ, S.L.

Impreso en España • *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes, que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento de información o sistema de recuperación, sin permiso escrito de UNIÓN EDITORIAL, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

PRÓLOGO por Murray N. Rothbard	13
RECONOCIMIENTO	17
I. INTRODUCCIÓN	
1. Canonización	19
2. Formas de la refutación	21
3. ¿Fue un pionero?	23
4. La Teoría “General”	26
2. LOS POSTULADOS DE LA ECONOMÍA KEYNESIANA	
1. ¿En qué consiste la teoría clásica del empleo?	29
2. Tipos de salario y paro	32
3. No existe un “nivel general” de tipos de salario	40
4. Economía “no euclidiana”	43
3. KEYNES CONTRA LA LEY DE SAY	
1. “La mayor hazaña de Keynes”	45
2. La exposición de Ricardo	48
3. La réplica de Haberler	52
4. Ahorrar equivale a gastar	53
4. OBERTURA	
1. “Demanda efectiva”	55
2. La propensión a consumir	59
3. Burla a la austeridad	63
5. “UNIDADES DE TRABAJO” Y “UNIDADES DE SALARIO”	
69	
6. EL PAPEL DE LAS EXPECTATIVAS	
75	
7. “ESTÁTICA” FRENTE A “DINÁMICA”	
Apéndice sobre el “coste de uso”	84
8. INGRESO, AHORRO E INVERSIÓN	
1. Definiciones confusas	87
2. Por qué “ahorro” es igual a “inversión”	89
3. El ahorro, en el papel de villano	93
4. Paradojas keynesianas	96
5. ¿Es posible imprimir el ahorro?	99

9. "LA PROPENSIÓN A CONSUMIR" I	
1. Digresión sobre economía matemática	103
2. La "ley psicológica fundamental"	109
3. Ambigüedad de la "función de consumo"	117
4. El significado de "ahorro"	121
5. El espectro del fondo de amortización	123
6. En pocas palabras	126
10. "LA PROPENSIÓN A CONSUMIR" II	
1. Razones para no gastar	129
2. El miedo a la austeridad	131
11. "EL MULTIPLICADOR"	
1. Su magia	135
2. Ni fijo ni predecible	137
3. Nuevamente, "ahorro" e "inversión"	141
4. "Inversión" significa gasto gubernamental	145
5. Paradoja y pirámides	148
12. "LA EFICACIA MARGINAL DEL CAPITAL"	
1. Términos resbaladizos	153
2. Los tipos de interés llevan implícitas las expectativas	154
3. Efectos de la inflación esperada	158
4. ¿Duplican el riesgo los préstamos?	160
5. Confusiones acerca de "estática" y "dinámica"	163
13. EXPECTATIVA Y ESPECULACIÓN	
1. El estado de confianza	165
2. Ficciones acerca del mercado de capitales	166
3. Juego, especulación y empresa	171
14. "PREFERENCIA POR LA LIQUIDEZ"	
1. No hay "liquidez" sin ahorro	177
2. El dinero es un activo productivo	179
3. El interés no es puramente monetario	183
15. LA TEORÍA DEL INTERÉS	
1. Un "problema sin resolver"	187
2. Teorías de la productividad	188
3. Teorías de la preferencia en el tiempo	191
4. Teorías combinadas del interés	194
5. Factores reales y monetarios	200

16. CONFUSIONES ACERCA DEL CAPITAL	
1. Sobre el quedarse sin comer	203
2. Ahorro, inversión y oferta de dinero	209
3. Producción indirecta	213
4. Abundancia ilimitada	214
17. "TIPOS DE INTERÉS INDIVIDUALES"	
1. Las previsiones especulativas no son "el interés"	219
2. Milagros imposibles	223
3. ¿Deben ser rígidos los salarios?	225
4. Debemos nuestras vidas al ahorro	226
5. Keynes contra Wicksell	229
6. El "equilibrio" de un cubo de hielo	231
18. NUEVA FORMULACIÓN DE LA TEORÍA GENERAL	
1. Interrelaciones económicas	235
2. Paro "estable"	238
3. La demanda de mano de obra es elástica	240
4. ¿Estabilizar los tipos de salario o el empleo?	242
19. PARO Y TIPOS DE SALARIO	
1. El paro es causado por los tipos de salario excesivos	245
2. Los tipos de salario no equivalen al ingreso por salarios	248
3. "Elasticidad" de la demanda de mano de obra	250
4. Falacias de la economía "global"	253
5. El ataque a los tipos de salario flexibles	256
6. Inflación frente al ajuste fragmentado	259
7. Una teoría clasista del paro	264
20. EMPLEO, DINERO Y PRECIOS	
1. Una relación "funcional" no demostrada	267
2. La teoría general del valor contra LA TEORÍA MONETARIA	269
21. DINERO Y PRECIOS	
1. los "costes" son precios	275
2. La teoría positiva del dinero	278
3. ¿Qué clase de teoría de precios?	279
4. Otra digresión sobre economía "matemática"	283
5. La "elasticidad" de la demanda no puede medirse	286
6. Tipos de salario sacrosantos y tipos de interés pecaminosos	289
7. Inflación monetaria con preferencia a los ajustes de salario	290
8. Esos prestamistas arbitrarios	292

22. EL “CICLO ECONÓMICO”	
1. ¿Un “colapso repentino” de la “eficacia marginal del capital”?	295
2. Cuando los gobiernos controlan la inversión	297
3. Vida de los bienes duraderos	301
4. Una política de inflación permanente	303
5. Nueva inversión de términos	306
6. Manchas solares ante los ojos	307
23. ¿RETORNO AL MERCANTILISMO?	
1. “Que las mercancías sean nacionales”	311
2. Breve glosa a algunos comentarios de Keynes	314
3. Mercantilistas sabios y economistas estúpidos	315
4. La religión de los controles gubernamentales	319
5. Canonización de los maniáticos	324
6. Mandeville, Malthus y los avaros	326
7. La aportación de Mill	332
8. J. A. Hobson y Major Douglas	340
24. KEYNES SE DEJA LLEVAR	
1. Desigualdades de ingreso	343
2. La eutanasia del rentista	345
3. Robar a quien es productivo	348
4. La socialización de la inversión	352
5. Las “causas económicas de la guerra”	356
6. El poder de las ideas	357
25. ¿SE RETRACTÓ KEYNES?	
1. “La medicina clásica”	359
2. Las contradicciones fundamentales	361
26. EL “PLENO EMPLEO” COMO META	
1. ¿Es definible?	365
2. ¿Es alcanzable?	370
3. ¿Es incondicionalmente deseable?	371
27. “EL MÉTODO DE LA RENTA NACIONAL”	
1. ¿Es algo determinado la renta nacional?	373
2. Sus peligros para la política	378
28. LA POLÍTICA KEYNESIANA	
1. ¿Sirven los déficit para remediar el paro?	383
2. ¿Se remedia el paro con dinero barato?	384
3. Carrera con la máquina de imprimir	386

29. RESUMEN

Resumen	389
Nota bibliográfica	397
Apéndice A Las Profecías De 1919	399
Apéndice B American Ice Co.	404
City Products Company (Antes City Ice & Fuel Co.)	405
Apéndice C	406
Apéndice D Tipos De Interés Y Ciclos Económicos	407

PRÓLOGO

MURRAY N. ROTHBARD

Para la mayoría de las personas, la economía siempre ha sido una “ciencia maldita” digna de ser apenas considerada. Sin embargo, una mirada al mundo de hoy nos muestra que esta ignorancia ha tenido grandes costos. La influencia de las ideas económicas en la historia humana y, especialmente, en la historia de la política, ha sido trascendental. ¿Cuán diferente sería la vida de todos nosotros si Karl Marx jamás hubiera vivido y difundido su hechizo fatal!? En el Siglo XX, el economista más influyente fue John Maynard Keynes, que sacudió el mundo de la economía como una avalancha cuando, en 1936, publicó la *Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero*. A partir de entonces sus enseñanzas se convirtieron en una nueva y arraigada ortodoxia económica.

En este libro de importancia vital y tan desesperadamente necesario, Henry Hazlitt asume el desafío de realizar una concienzuda y profunda refutación de la Teoría General. Cualquiera que se vea tentado siquiera a considerar este debate como un simple intercambio académico sin consecuencias en la vida real, debería reflexionar sobre frases como las siguientes, que podemos encontrar sin cuestionamientos y como verdades reveladas en casi todas las revistas o columnas de los periódicos actuales: “no tenemos que preocuparnos más por las depresiones económicas, porque ahora el gobierno sabe cómo remediarlas – con gasto público deficitario y con estabilizadores automáticos”; “el gasto de X millones de dólares en defensa es útil para reactivar la economía”; “la actividad económica mejorará en el próximo trimestre porque el gobierno firmará mayores contratos e incurrirá en un mayor déficit”; “para evitar la amenaza de la inflación, el gobierno debería subir los impuestos, de manera de reducir el poder de compra”; “el principal rol económico del gobierno es estabilizar la economía y asegurar el pleno empleo”; “a diferencia del capitalismo del Siglo XIX, que enfatizaba el ahorro y la producción, la prosperidad de nuestro moderno capitalismo depende de la demanda de los consumidores”.

Estas afirmaciones son hoy en día moneda corriente, a punto tal que son consideradas como no controversiales, y son aceptadas por ambos partidos políticos. A pesar de ello, no son prístinas verdades, sino engañosas falacias, cada una de ellas introducidas en nuestro mundo moderno por Lord Keynes y sus discípulos.

¿Cómo fue que triunfó la Revolución Keynesiana? ¿Cómo es que este conjunto revuelto de falacias mercantilistas volvió a las primeras planas? En primer lugar, por intimidación intelectual.

Las viejas falacias fueron disfrazadas por Keynes con tal maraña de redacción confusa y jerga pretenciosa, con tal pantano de conceptos extraños, que los discípulos de Keynes se jactaron de ser los únicos que eran capaces de entender al Gran Maestro. Jugaron, además, la carta de la juventud. Los economistas más viejos se vieron intimidados por estas nuevas luces que, con arrogancia, proclamaban que nadie de más de 35 años era lo suficientemente competente para entender la Nueva Economía. Paul A. Samuelson escribió acerca de la alegría de tener 35 años cuando esta Nueva Revelación fue anunciada al mundo. Como Maestro tenían un eminente y aristocrático hombre inglés, ingenioso, encantador, pero totalmente irresponsable.

En su gesta, los keynesianos fueron ayudados por otros dos factores. En primer lugar, el mundo, que se inclinaba más hacia el estatismo, estaba buscando una teoría que al menos hiciera que el gasto público y la inflación fueran respetables, al tiempo que hiciera que los economistas expulsaran de su otrora hogar al ahorro privado y al capitalismo de *laissez-faire*. En segundo lugar, la teoría económica “neoclásica” enseñada en Cambridge (la casa de Keynes) y también en Estados Unidos, sí tenía importantes errores, como el no poder integrar la teoría monetaria con la teoría económica general y el no tener una adecuada teoría del ciclo económico. Por estos motivos, la victoria keynesiana fue absurdamente sencilla.

Pero la verdadera *Trahison des Clercs* provino no tanto de Keynes y los keynesianos, ni siquiera de los viejos economistas neoclásicos, sino de aquellos que eran incluso mejores, pero que por un motivo u otro, se rindieron ante la nueva ortodoxia que se imponía. Estos economistas eran los entrenados en la “tradición austriaca”, liderada en ese siglo por Ludwig von Mises, quien de manera brillante había llenado los agujeros de la vieja tradición neoclásica y había demostrado que las causas y las curas para el ciclo económico y el desempleo eran casi exactamente las opuestas a aquellas que Keynes predicaba.

La teoría misiana, que reveló que la depresión era la carga inevitable impuesta sobre la economía por el auge inflacionario precedente, y que el desempleo estaba originado en salarios excesivamente elevados por presión sindical y gubernamental, comenzaba a ser escuchada en Gran Bretaña e incluso en los Estados Unidos apenas antes que la Teoría General viera la luz. Pero cuando el giro keynesiano ocurrió, la gran mayoría de los economistas en Gran Bretaña y Estados Unidos que habían sido formados en la tradición austriaca,

se rindieron sin luchar. No fue simplemente el golpe de la Gran Depresión, de hecho, lo que ahogó a la teoría austriaca, puesto que ésta comenzaba a ganar aprobación como explicación de dicha Depresión.

Ésta fue, entonces, la traición crítica de los intelectuales. Que la magnífica obra de Henry Hazlitt, *Los Errores de la Nueva Economía*, no haya sido escrita y publicada veinte años antes por alguno de aquellos economistas “austriacos”, por un Lionel Robbins o por un Gottfried von Haberler. De haberse así hecho, toda la historia de nuestro tiempo habría sido distinta.

Pero no tiene sentido llorar sobre la leche derramada. Este es un libro extraordinario, el mejor y más detallado ejercicio de demolición económica desde que Böhm-Bawerk (uno de los fundadores de la “Escuela Austriaca”) destruyera la teoría del valor trabajo de Karl Marx.

Aquí la Teoría General de Keynes es analizada rigurosamente capítulo por capítulo, línea por línea, a la luz de los más recientes hallazgos en teoría económica. La completa refutación de una amplia red de falacias solo puede ser realizada por alguien profundamente formado en la buena economía. Y Henry Hazlitt tiene esa formación. Seguidor “austriaco” de Ludwig von Mises, está capacitado como nadie para llevar a cabo esta tarea, y lo hace de una forma que hasta supera las expectativas. No es una exageración decir que este es el mejor libro de economía que se haya publicado desde la aparición de *La Acción Humana* de Mises, en 1949. El trabajo de Mises establece la estructura completa de la moderna teoría “austriaca”. La refinada crítica de Hazlitt está basada en esos principios, y es un valioso complemento de *La Acción Humana*.

Henry Hazlitt, reconocido periodista económico, es mucho mejor economista que un gran número de académicos estériles y, al contrario de muchos de ellos, tiene un enorme coraje: el coraje de mantenerse “austriaco” en las fauces del holocausto keynesiano, al lado de Mises y F.A. Hayek. Sostengo que esta obra debería conquistar a la profesión de economía tan rápidamente como lo hizo la de Keynes. Pero no importa si los economistas que ahora están de moda leen o no leen este trabajo. En el largo plazo, sí será leído, y sí destruirá el Sistema Keynesiano. Como muy mínimo, hay ahora una nueva generación de menos de 35 años para transmitir este mensaje de manera fructífera.

RECONOCIMIENTO

Estoy en deuda con Harcourt, Broce & Co., editores americanos de la *Teoría General*, de Keynes, por su generoso permiso para reimprimir tantos y tantos pasajes de dicho libro. Esta serie de citas extensivas que yo hago, en lugar de entresacar simples frases, constituyen algo que me pareció casi inevitable en el presente trabajo crítico, a causa de las muchas interpretaciones y discusiones, existentes y posibles, relativas a lo que Keynes realmente dijo.

Quiero agradecer a *The New York Times* su permiso para reimprimir, a modo de apéndice, mi artículo sobre *Economic Consequences of the Peace*, de Keynes, publicado en su número del 11 de marzo de 1945. También quiero agradecer a *Newsweek* su autorización para utilizar cuadros, gráficos y trozos escogidos de algunos de mis artículos que aparecieron originariamente en sus páginas.

Mi deuda para con otros editores por permitirme publicar citas de autores o libros por ellos publicados espero quede suficientemente indicada en el texto o en las notas.

Estoy agradecido a Ludwig von Mises por haber leído las galeradas y haberme ofrecido algunas valiosísimas sugerencias. En cuanto a las opiniones expresadas y cualquier error cometido, solo yo, naturalmente, debo ser considerado responsable.

Mi mujer, como de costumbre, me ha ayudado en multitud de detalles.

HENRY HAZLITT

I. INTRODUCCIÓN

1. CANONIZACIÓN

John Maynard Keynes es el más famoso economista del siglo XX, y su *Teoría General of Employment, Interest, and Money*, publicada en 1936, es el libro de economía más influyente de la era actual, tanto en el aspecto teórico como en el de la política económica.

Ello es reconocido no solo por sus admiradores y discípulos, sino incluso por sus más agudos críticos. Abra cualquier número de casi cualquier publicación escolar de economía, y en él encontraras su nombre y las frases que él acuñó o popularizó generosamente esparcidos a través de sus páginas. Abried el periódico y encontraréis interpretaciones de los acontecimientos económicos actuales, o propuestas de política económica y monetaria que deben su ubicuidad, si no su origen, a sus escritos.

Para ilustrar el puesto sin igual que ocupa la reputación de Keynes seleccionaré, casi al azar, unas cuantas citas.

A su muerte, el *Times* de Londres¹ lo llamaba:

Un gran inglés..., un hombre de talento, que, como economista político, tuvo una influencia mundial, tanto en el pensamiento de los especialistas como en el del público en general... Para encontrar un economista de una influencia comparable habría que retroceder hasta Adam Smith.

G. D. H. Colé, el economista socialista, llama a la *Teoría General*:

El escrito teórico económico más importante desde El capital, de Marx, o, si solo se considera comparable la economía clásica, desde los Principios, de Ricardo... Lo que él ha hecho, de una manera triunfal y concluyente, es demostrar la falsedad, incluso desde un punto de vista capitalista, de la más apreciada "moral" práctica de los economistas ortodoxos, y construir una teoría alternativa del funcionamiento de la empresa capitalista, tan claramente ceñida a los hechos que será imposible ignorarla o dejarla a un lado.

El profesor Alvin H. Hansen, de Harvard, considerado generalmente como el más avanzado discípulo americano de Keynes, escribe acerca de la *Teoría General*:¹

1 12 de abril de 1946. Publicado de nuevo en *The New Economics*, ed. por Seymour E. Harris (Nueva York; Alfred Knopf, 1952).